



**UNIVERSIDAD PERUANA DE CIENCIAS APLICADAS**

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**PROGRAMA ACADÉMICO DE PSICOLOGÍA**

Aceptación de mitos sobre la violencia sexual y roles de género en estudiantes

universitarios de Lima

**TESIS**

Para optar el título profesional de Licenciado en Psicología

**AUTOR(ES)**

Alva Caceres, Malena Gioconda (0000-0003-0226-9903)

Perez Falconi, Nicole Andrea (0000-0002-8310-3106)

**ASESOR(ES)**

Ventura-León, Jose Luis (0000-0003-2996-4244)

**Lima, 8 de mayo de 2023**

## *DEDICATORIA*

*El presente trabajo está dedicado a los universitarios del hoy y del mañana, quiénes están comprometidos en cuestionar, rebatir e impugnar la violencia sexual.*

*Forjemos juntos un país en el que nuevas realidades sean posibles y construyamos espacios educativos libres de toda forma de violencia y discriminación.*

## AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a nuestros padres por su eterno apoyo en la vida universitaria. A nuestro asesor, por guiarnos hacia un mejor trabajo a través de nuevos retos.

A Nicole, por ser una increíble amiga y compañera de tesis que me brindó mucha calma en la realización de este trabajo.

A Malena, por convertirse en el complemento que necesitaba para culminar este enrevesado camino y demostrar consigo una admirable responsabilidad y dedicación.

Finalmente, a todas las personas que nos ayudaron a difundir y responder los instrumentos utilizados.

## RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo analizar la relación entre la aceptación de mitos sobre violencia sexual y los roles de género en estudiantes universitarios del Perú. Se tuvo en cuenta la participación de 190 jóvenes de universidades de Lima Metropolitana de edades entre 18 y 26 años ( $M = 20.20$ ;  $DE = 1.22$ ); 70.5% son mujeres y 29.5% son varones. Se administró la escala de Aceptación de mitos sobre la violencia sexual (AMVS) de Janos y Espinosa (2015) y la Escala de Roles de Género y Diversidad (Saldívar et al., 2015). Los resultados revelan que las dimensiones de roles femeninos estereotipados ( $r_w = .41$ ) y roles masculinos estereotipados ( $r_w = .48$ ) presentan una relación directa de magnitud moderada, mientras que los roles tradicionales para varones y mujeres presentan magnitud grande ( $r_w = .51$ ). Además, las comparaciones según el sexo indican que las puntuaciones de todas las dimensiones son superiores para los varones. Se concluye que existe relación entre AMVS y roles de género, donde se encuentra una mayor relación entre la aceptación de mitos y la adjudicación de características típicamente masculinas a los hombres.

**Palabras clave:** roles de género, mitos sobre la violencia sexual, universitarios peruanos.

ABSTRACT

The purpose of this research is to analyze the relationship between the acceptance of sexual violence myths and gender roles in university students in Peru. It was considered the participation of 190 young people from universities in Lima Metropolitan from 18 to 26 years ( $M= 20.20$ ;  $DE = 1.22$ ); 70.5% are women and 29.5% are men. The scale of Acceptance of Myths on Janos and Espinosa Sexual Violence (2015) and the Scale of Gender and Diversity Roles (Saldivar et al., 2015) were administered. The results reveal that the dimensions of stereotyped female roles ( $r_w= .41$ ) and stereotyped male roles ( $r_w= .48$ ) present a direct relationship of moderate magnitude, while the traditional roles for men and women present a large magnitude ( $r_w= .51$ ). In addition, the comparisons according to sex indicate that the scores of all the dimensions are higher for men. In conclusion, there is a relationship between the acceptance of myths about sexual violence and gender roles, where a greater relationship is found between the acceptance of myths and the awarding of typically masculine characteristics to men.

**Keywords:** gender roles, sexual assault myths, Peruvian college students

## N°4923\_Aceptación de mitos sobre la violencia sexual y roles de género en estudiantes universitarios de Lima

### INFORME DE ORIGINALIDAD

13%

INDICE DE SIMILITUD

13%

FUENTES DE INTERNET

4%

PUBLICACIONES

6%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

### FUENTES PRIMARIAS

1	<a href="https://repositorio.ucv.edu.pe">repositorio.ucv.edu.pe</a> Fuente de Internet	4%
2	<a href="https://repositorioacademico.upc.edu.pe">repositorioacademico.upc.edu.pe</a> Fuente de Internet	3%
3	Submitted to Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas Trabajo del estudiante	2%
4	<a href="http://www.scielo.org.bo">www.scielo.org.bo</a> Fuente de Internet	1%
5	Rueda Rodríguez Lilian Guadalupe. "Influencia de los roles de género y autoregulación emocional en el bienestar subjetivo y satisfacción en la relación de pareja de hombres y mujeres", TESIUNAM, 2015 Publicación	1%
6	<a href="https://upc.aws.openrepository.com">upc.aws.openrepository.com</a> Fuente de Internet	1%
7	<a href="http://www.elsevier.es">www.elsevier.es</a> Fuente de Internet	<1%

8	<a href="http://blog.pucp.edu.pe">blog.pucp.edu.pe</a> Fuente de Internet	<1 %
9	<a href="http://hdl.handle.net">hdl.handle.net</a> Fuente de Internet	<1 %
10	<a href="http://repositorio.urp.edu.pe">repositorio.urp.edu.pe</a> Fuente de Internet	<1 %
11	<a href="http://www.researchgate.net">www.researchgate.net</a> Fuente de Internet	<1 %

Excluir citas

Apagado

Exclude assignment  
template

Activo

Excluir bibliografía

Activo

Excluir coincidencias

< 20 words

## **Introducción**

La violencia sexual es un fenómeno que ha coexistido con la humanidad desde siempre, de forma normalizada e imperceptible; sin embargo, durante los últimos años, se ha convertido en una problemática social que causa preocupación por su alta incidencia (Cobo, 2019). De acuerdo con cifras del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia son aproximadamente 15 millones de mujeres adolescentes que han sufrido relaciones sexuales forzadas alrededor del mundo (United Nations International Children's Emergency Fund [UNICEF], 2017). Por su parte, el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP, 2019), registró 16,632 casos de mujeres afectadas por violencia sexual durante el 2019. Lo anterior aunado a que durante el confinamiento por la COVID-19 se evidenció que se utilizó el miedo a contagiarse como instrumento de control en mujeres víctimas de maltrato (John et al., 2020). En tal sentido, la línea 100 del MIMP ha registrado 13,324 llamadas solo para violencia sexual en el 2020 (MIMP, 2021).

La violencia y el acoso sexual son problemáticas actuales en estudiantes universitarios; además, las universidades se enfrentan a valores y prácticas institucionales que promueven creencias distorsionadas con respecto al género que estigmatizan y discriminan a las mujeres (Fernández, 2019). Así, la preservación de los estereotipos de género asignados por el sistema patriarcal son los que asignan los roles de género (Janos & Espinosa, 2015) y propician que se justifiquen, normalicen y perpetúen los actos de violencia sexual e, incluso, se culpabilice a la víctima. Esto debido a que, predeterminan las creencias erróneas sobre cómo se percibe o actúa frente la violencia sexual (Macas, 2017).

La violencia sexual tiene su origen en el debate sobre las similitudes entre diferencia sexual y desigualdad social. A partir de ello, se abrió una discusión acerca de la desigualdad de género que terminó invisibilizando el verdadero enfoque de la violencia sexual. Es así



como, en 1970, el feminismo estadounidense desarrolló y promulgó el término *violencia sexual* con el fin de visibilizar la problemática que llevaba aquejando a las mujeres por décadas (Castro, 2016). En tal sentido, Brownmiller (1975) fue una de las primeras autoras en abrir la discusión acerca de cómo los mitos de violación sexual perpetúan la violencia sexual hacia la mujer; en adición a ello, reconoce que la violencia sexual tiene un origen histórico que se remonta al descubrimiento de la genitalia del hombre como arma.

La violencia sexual comprende todo acto o intención de perpetrar comentarios e insinuaciones sexuales sin consentimiento de la contraparte, o acciones que comercien o utilicen la sexualidad de una persona a través de la coerción o bajo presión, sin importar el tipo de vínculo que mantenga ésta con la víctima y en cualquier contexto (Organización Panamericana de la Salud, 2013). Del mismo modo, se expresa a través de conductas cotidianas desapercibidas como el acoso callejero, donde se encuentran frases, tocamientos, masturbación pública, gestos con un alto contenido violento (Janos & Espinosa, 2015). A partir de ello, la falta de información real sobre la violación ha ocasionado que se formen una serie de falsas creencias sobre este fenómeno, es decir los mitos (Saldívar et al., 2007). Estos son perjudiciales dado que, son creencias estereotipadas o falsas sobre la violación, las víctimas de violación y violadores, que genera un clima hostil. Además, los mitos engloban a los estereotipos (Burt, 1980).

La aceptación de los mitos sobre la violencia sexual (AMVS) se perpetúa mediante una serie de factores, tales como las representaciones y creencias derivadas de estereotipos respecto a la víctima, el agresor y los pormenores de un acto de violencia sexual; por ello, se asegura que este constructo contiene dos factores: *Mitos sobre el papel de la mujer*, referido a la imposibilidad de la mujer de ser agresora y la culpabilidad de la víctima, y *Mitos sobre aspectos físicos de la violencia sexual y el papel del hombre*, respecto a la presunción

del hombre como acometedor de la violencia sexual, la inviabilidad de su papel de víctima a partir de ello y la violencia física como criterio imprescindible para la violencia sexual (Janos & Espinosa, 2018). Es decir que, cuanto más alejado se encuentre la mujer de las normas de rol de género que le corresponde, es más probable que las personas con un esquema de creencias y estereotipos sexistas acepten y atribuyen la culpa por la violación (Soto, 2012).

En relación con la coerción sexual asociada con los mitos de violación y las actitudes sexuales en estudiantes universitarios, Saldívar et. al (2015) demostraron que los varones entre los 17 y 20 años compartían la creencia de que la violencia sexual es un castigo impuesto hacia las mujeres por ponerse en riesgo y provocar el deseo sexual en los varones. En el ámbito escolar se encuentra que los alumnos varones perciben el cuerpo femenino de sus compañeras como un objeto disponible para el placer de otros, lo que constituye un proceso de dominación que valida la masculinidad hegemónica frente a otros varones y tiene como origen la construcción estereotipada de la masculinidad (Pacheco & López, 2019). De la misma manera, en relación con la aceptación de violencia de género en docentes, se obtuvo como resultado que aquellos que aceptan la masculinidad tradicional aceptan los mitos de violación (Mencía, 2020). De ese modo, la AMVS son un tema emergente en el contexto peruano. Así, el estudio del sexismo ambivalente (Valencia, 2022), actitudes frente al machismo (Albornoz & Tipiana, 2022) y variables sociodemográficas a nivel regional complementan la perspectiva multicausal de la AMVS (Giron & Vílchez, 2022).

Algunas investigaciones previas señalan que aquellos que puntúan alto en aceptación de mitos de violencia sexual y creencias sobre roles de género tienden a pensar que el incidente no debería ser reportado a las autoridades y que las víctimas son culpables de la violencia (Reynolds, 2017). También, en una investigación sobre la aceptación de los mitos

sobre violencia sexual infringida a hombres, se halló que la mitad de los participantes creían que cuando la agresora es mujer se debe a que está frustrada sexualmente y que una mujer pueda ser capaz de violar a un hombre (Walfield, 2021).

El origen de los roles de género se basa en la hipótesis de la repetición de labores en las diferentes formas de agricultura tradicional (Boserup, 1970), en donde los varones se hacían cargo de actividades que requerían fuerza, mientras que las mujeres, de aquellas que en las que podían simultáneamente hacerse cargo del cuidado de los hijos. Asimismo, Money (1955) reintroduce y redefine este concepto desde la filología a la psicología a partir del estudio de personas intersexuales y el descubrimiento de la distinción entre sexo genital y género. A partir de ello, se realizó un estudio en niños y niñas con defectos anatómicos congénitos para demostrar que los roles de género asignados al nacer tienen un papel decisivo en la identidad a diferencia de los factores genéticos, biológicos u hormonales (Stoller, 1966).

Por su parte, Money y Ehrhardt (1973) definen a los roles de género como la expresión pública de la identidad de género, aquello que las personas expresan de manera verbal o no verbal para demostrar a los demás o a sí mismas el grado en que se identifican como mujer, hombre o ambivalente. En consecuencia, los roles que se atribuyen a cada género en el transcurso de la niñez se cimentan al llegar la adolescencia, y se intensifican al iniciar la vida sexual del individuo (Cano et al., 2017). Existen tres agentes influyentes para transmitir y reforzar estos roles, entre ellos la socialización familiar, el ambiente escolar y los medios de comunicación (Heilman, 2012). Asimismo, determinan las conductas y la manifestación de estados emocionales que se presumen de mujeres y hombres (Saldívar et al., 2015). En referencia a ello, se determinan creencias y actitudes históricamente

perpetuadas que surgen a partir de los roles y que, más adelante, serán denominadas mitos de violencia sexual (Torres, 2018).

Los estereotipos y roles de género son representaciones que tienen como finalidad describir comportamientos y situaciones, así como englobar lo propio y característico de cada sexo, y forzar una posición contra los géneros. Además, se considera una conceptualización fija que se integra a la personalidad de cada uno como un conjunto de rasgos adquiridos a lo largo del aprendizaje durante el desarrollo humano (Amado et al., 2010). Del mismo modo, mediante la socialización, los estereotipos de género contribuyen a la formación del autoconcepto y configuran la manera en la que hombres y mujeres se relacionan dentro un contexto de convivencia social. También, determinan la forma en la que se interpreta y percibe el comportamiento y la existencia del otro, actuando como un organizador social generador de desigualdad que valora a lo femenino sujeto a la dominación de lo masculino (Rebollo et al., 2012).

Asimismo, Janos y Espinosa (2015) señalan que los roles de género tradicionales determinan el papel de víctima o agresor y que una mujer que se considera dependiente, frágil y vulnerable nunca podría ser agresora. Si, por el contrario, la mujer transgrede el rol de género tradicional asignado (es seductora y provocativa), se encontraría incitando violencia ejercida sobre ella y que si un varón no cumple con el rol tradicional puede ser víctima de violencia sexual. Por su parte, Delgado et al. (2012) observaron que la masculinidad está más marcada en hombres agresores que en las víctimas mujeres. De ese modo, la percepción masculina sobre los casos de violación en los que el perpetrador es un conocido, indican que aquellas personas que mantienen los roles de género tradicionales atribuyen la culpa y el placer a la víctima, quien no tiene credibilidad (Angelone et al., 2015). De la misma forma, se encontró que las personas que perciben que una víctima mujer está

transgrediendo los roles de género tradicionales femeninos consideran que son las culpables de la agresión, sobre todo si el perpetrador es un conocido y no un extraño (Rerick et al., 2019). Por último, Rogero y Tartaglia (2019), hallaron que quienes expresan una perspectiva explícitamente hostil frente a los roles de género femenino tienden a creer más en los mitos sobre la violación.

La presente investigación es conveniente y se justifica teóricamente, debido a que permite la explicación de la AMVS, a partir de la expresión de estereotipos dentro de la construcción de masculinidad y femineidad. Además, permite conocer estos mitos y su influencia en la conducta de las personas en sus relaciones obteniendo mayor data en el contexto actual, con ello, proponer alternativas de promoción y prevención y evitar futuras situaciones de riesgo.

Por tanto, la presente investigación mantiene como objetivo principal identificar la relación entre aceptación de mitos sobre la violencia sexual y los roles de género en universitarios de Lima Metropolitana. Asimismo, como objetivo específico, comparar la AMVS entre hombres y mujeres.

## **Método**

### **Participantes**

La población está conformada por 190 estudiantes entre 18 y 25 años ( $M= 22.30$ ;  $DE = 1.30$ ) de universidades privadas de Lima Metropolitana. Respecto a los datos descriptivos, del total de la muestra 52.40 % son mujeres y 47.60 % son hombres. En lo que concierne al ciclo en el que se encuentran los participantes, 29.60 % están en decimo ciclo y las carreras más representativas son psicología con 27.20 % y administración con 23.80 %. En relación

con ello, las carreras de ciencias e ingeniería son ambientes masculinizados, poco propicios para que una víctima exponga una situación de acoso sexual, y por ello se perpetue la aceptación de mitos. Además, solo el 29.20 % de los estudiantes matriculados en carreras vinculadas a las ciencias, tecnología e innovación son mujeres (Fernández, 2019; Superintendencia Nacional de Educación Universitaria, 2016).

Se consideró el siguiente criterio de inclusión: ser estudiantes de pregrado de universidades privadas de Lima. A modo de criterios de exclusión se consideraron los siguientes: no deben ser estudiantes universitarios extranjeros/intercambio ni estudiantes de los primeros dos ciclos de la carrera, debido a que se considera pertinente que los participantes estén adaptados al contexto universitario.

El tipo de muestreo empleado en la presente investigación es no probabilístico y de tipo intencional, pues los participantes están guiados por el criterio e intención personal del investigador (Otzen & Manterola, 2017). Para determinar el tamaño de la muestra, se utilizó el programa *G\*Power*. Con un análisis a priori en el que se puso a prueba una hipótesis de correlación bivariada normal (dos colas), con una potencia de .95 y un error de .05 y tamaño de efecto de .20 (Ferguson, 2009), el cual reportó un mínimo de 319. Se procuró llegar a este número; sin embargo, debido a las restricciones por la COVID-19 no se logró la totalidad de participantes recomendado, llegando a 190 participantes.

## **Medidas**

La *ficha sociodemográfica* se utilizó para recoger datos de los participantes: sexo, edad, universidad a la que asiste, carrera en curso, lugar de procedencia,

*Aceptación de mitos sobre la violencia sexual (AMVS)* fue creada en el contexto peruano por Janos (2015) para adultos entre 18 y 35 años de Lima Metropolitana, bajo el

estudio cualitativo de creencias acerca de la violencia sexual (Apéndice D). La AMVS explora mitos y creencias sobre la violencia sexual en el contexto peruano, cuenta con 20 ítems que se evalúan con la escala de Likert desde totalmente en desacuerdo (1) hasta totalmente de acuerdo (4). Cuenta con dos factores, obtenido en el análisis factorial, mitos sobre el papel de la mujer formado por 11 ítems y mitos sobre aspectos físicos de la violencia sexual y el papel del hombre, conformado por 9 ítems. Respecto a la validez de contenido, se obtuvo mediante juicios de expertos y evidencia de estructura interna mediante análisis factorial exploratorio que reveló dos dimensiones que explican 44.98 % de la varianza, con cargas factoriales entre .40 y .80 para los diferentes ítems. Respecto a la confiabilidad de las dimensiones de MSPM ( $\alpha = .90$ ) y MSPH ( $\alpha = .76$ ), presentan una adecuada consistencia interna.

*La escala de roles de género y diversidad (RGD)* fue creada para la población adulta mexicana, incluyendo distintos estados del país, por Saldívar et al. (2015; Apéndice E). La RGD es parte de un instrumento mayor que mide otras variables relacionadas, además usó como referencia la Escala de Estereotipos de Género y Premisas histórico-socioculturales. Está compuesta por 18 reactivos, compuesto por 3 factores: roles masculinos estereotipados (RME), roles femeninos estereotipados (RFE) y roles tradicionales para varones y mujeres (RTVM), cada una de las cuales se compone de seis, siete y cinco reactivos respectivamente. La escala de respuesta es tipo Likert de 5 puntos de respuesta que va desde totalmente en desacuerdo (1) hasta totalmente de acuerdo (5). Respecto a la confiabilidad, la escala evidencia un coeficiente alfa de .89 a nivel general. Asimismo, para la validez se optó por un análisis de componentes principales con rotación Varimax donde los tres factores en conjunto explican el 51 % de la varianza total [Las autoras conocemos las limitaciones de este procedimiento]. Finalmente, se evidencian las siguientes cargas para los tres factores: RME (.78), RFE (.80) y RTVM (.76).

## ***Procedimiento***

Respecto a la autorización para el uso de los instrumentos (Ver la comunicación en Apéndice B), se obtuvo una respuesta positiva. De la misma forma, se consiguió la autorización del comité de ética de la universidad para continuar con el proyecto. Para la aplicación de los instrumentos, se utilizaron formularios virtuales (incluyendo la ficha demográfica, consentimiento informado y la adaptación de los dos instrumentos) de los que se compartió el enlace a través de redes sociales, esperando su distribución entre la muestra escogida. La presente investigación, en primer lugar, resguarda la confidencialidad y el respeto de la privacidad de la información. Para la recolección de datos, se toma en cuenta el código de ética del Colegio de Psicólogos y se contempla la participación voluntaria. De esta forma, será posible asegurar la confidencialidad, el anonimato de la investigación con fines únicos de estudio y el cumplimiento de los aspectos éticos.

## **Análisis de los datos**

Los datos recabados de la ficha sociodemográfica como de los instrumentos serán analizados mediante el programa RStudio. En un comienzo, se utilizó el test de Mardia (Bonett et al., 2002) que reveló la presencia de no normalidad bivariada ( $Mardia = 21.86; p < .001$ ) y univariada a través del Shapiro -Wilk ( $p < .001$ ; Apéndice F). Acto seguido, se examinó la presencia de Outliers mediante el gráfico de caja (Apéndice G), porque ello tiene un impacto en las correlaciones (Aggarwal, 2017). Previo a la valoración de los objetivos del estudio, se examinan las estadísticas descriptivas de las variables en estudio. Debido a la presencia de no-normalidad y presencia de Outliers se hará uso de medidas de correlación y comparación robustas (Ventura-León et al, 2022). Seguido a ello, se empleó el coeficiente Pearson Winsorizado ( $r_w$ ; Ventura, 2020) cuyos valores interpretativos serán: .10, pequeño; .30, mediano; .50, grande (Cohen, 1992). De la misma manera, se emplea la prueba



estadística de comparación t de Welch a través de la medida explicatoria del tamaño del efecto ( $\xi$ ) cuyos puntos de cortes son: 0.10-0.30, pequeño; 0.31-0.50, mediano y  $> 0.50$  grande (Mair & Wilcox, 2020).

## Resultados

En la Tabla 1 se observa los estadísticos descriptivos de las variables en estudio. Se evidencia que la mayor media aritmética la presenta la dimensión MSPM ( $M = 18.49$ ,  $DE = 3.82$ ); mientras que, la menor media la evidencia RME ( $M = 8.91$ ,  $DE = 3.28$ ). En cuanto al valor mínimo y máximo se observa que se encuentra dentro de los rangos esperados. Se refleja una tendencia a puntuaciones bajas en todos los factores de ambas variables. En relación con la curtosis se observa que se encuentra dentro de los parámetros esperables ( $< \pm 1.5$ ).

**Tabla 1**

*Estadísticos descriptivos de los factores de ambas variables*

Factores	M	DE	Min.	Max.	g1	g2	$\omega$
MSPM	18.49	3.82	11	30	0.29	-0.26	.70
MSPH	13.48	3.89	9	25	0.71	-0.37	.90
RFE	14.12	4.59	7	27	0.07	-0.81	.80
RME	8.91	3.28	6	18	0.94	-0.06	.89
RTVM	9.93	3.78	5	21	0.33	-0.81	.83

*Nota.* M: Media; DE: Desviación estándar; g1: Asimetría; g2: Curtosis;  $\omega$ : Coeficiente Omega (fiabilidad). MSPM: Mitos sobre el papel de la mujer; MSPH: Mitos sobre aspectos físicos de la violencia sexual y el papel del hombre; RFE: Roles femeninos estereotipados; RME: Roles masculinos estereotipados; RTVM: Roles tradicionales para varones y mujeres.

En la Tabla 2 se presentan las correlaciones entre las variables en estudio. Se observa que la relación de mayor magnitud la representa RME y MSPH ( $r_w = .52$ ), luego se encuentra RTVM y MSPM ( $r_w = .51$ ), al igual que RTVM Y MSPH ( $r_w = .51$ ). Las correlaciones

previamente mencionadas son positivas y tienen un tamaño del efecto grande. Finalmente, RME y MSPM ( $r_w = .48$ ), así como RFE y MSPH ( $r_w = .48$ ), y RFE y MSPM ( $r_w = .41$ ) son positivas y su tamaño del efecto es mediano.

**Tabla 2**

*Correlaciones entre todas las medidas*

Variables	1	2	3	4
1.MSPM	-			
2.MSPH	.64	-		
3.RFE	.41	.48	-	
4.RME	.48	.52	.59	-
5.RTVM	.51	.51	.58	.64

*Nota.* MSPM: Mitos sobre el papel de la mujer; MSPH: Mitos sobre aspectos físicos de la violencia sexual y el papel del hombre; RFE: Roles femeninos estereotipados; RME: Roles masculinos estereotipados; RTVM: Roles tradicionales para varones y mujeres. El sombreado en gris denota las variables de interés.  $p < .01$  para todas las correlaciones en la tabla.

En la Tabla 3 se presenta el análisis comparativo de las variables en estudio de acuerdo con el sexo. Se contempla que los varones puntúan más alto que las mujeres en todas las dimensiones. Adicionalmente, la magnitud de la diferencia resulta mediana para las dimensiones MSPM y MSPH ( $\xi \geq 0.30$ ). Por otro lado, la magnitud es grande para RFE, RME Y RTVM ( $\xi \geq 0.50$ ).

**Tabla 3***Estadísticos de aceptación de mitos sobre la violencia sexual y roles de género por sexo*

Dimensiones	Mujeres (n=99)	Varones (n=91)	<i>t</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>	ξ	<i>I</i>
	M (DE)	M (DE)					
MSPM	17.79(3.39)	19.26(4.12)	2.66	172.9	.009	0.37	Mediano
MSPH	12.54(3.63)	14.09(4.00)	2.80	180.3	.006	0.47	Mediano
RFE	12.99(4.27)	15.37(4.63)	3.65	181.4	<.001	0.54	Grande
RME	8.11(2.91)	9.79(3.44)	3.60	175.3	.000	0.61	Grande
RTVM	8.87(3.56)	11.09(3.68)	4.21	183.9	<.000	0.76	Grande

*Nota.* *t*: test de Welch; *p*: p-valor; ξ: Medida explicatoria del tamaño del efecto; *I*: Interpretación; *gl*: grados de libertad; DE: Desviar Estándar. MSPM: Mitos sobre el papel de la mujer; MSPH: Mitos sobre aspectos físicos de la violencia sexual y el papel del hombre; RFE: Roles femeninos estereotipados; RME: Roles masculinos estereotipados; RTVM: Roles tradicionales para varones y mujeres.

### Discusión

El objetivo de la presente investigación fue analizar la relación entre la AMVS y los roles de género en estudiantes universitarios del Perú. Los resultados evidencian una relación positiva y grande respecto a los MSPH y RME; es decir que, las personas que adjudican características típicamente masculinas a los hombres (fortaleza, racionalidad, autoridad y poca sensibilidad) demuestran un mayor nivel de aceptación frente a los mitos sobre el papel del hombre en circunstancias de violencia sexual. Estos resultados son congruentes con estudios anteriores en los que demostró la relación entre AMVS y conceptos similares como sexismo benevolente y hostil, estereotipos de género, y femineidad y masculinidad (Janos & Espinosa, 2018; Mencía, 2020; Pacheco & López, 2019; Reynolds, 2017; Saldívar et al., 2015; Valencia, 2022). De igual modo, resulta coherente con lo indicado por Janos y Espinosa (2015), quienes demuestran que la aceptación de mitos relacionados al rol del hombre concuerda con una visualización de un hombre dominante y fuerte. Además, se ha

establecido que existe la creencia de que la violencia está arraigada a la identidad masculina, por lo que se conserva un nivel alto de tolerancia frente a la violencia sexual ejercida por los varones (Pacheco & López, 2019). También, en su investigación, Walfield (2021) demostró una correlación positiva respecto a los mitos sobre el papel del hombre y roles masculinos estereotipados dentro de un análisis multivariado, donde variables como homofobia y doble moral en relación con el sexo no demostraron gran significancia como lo sugiere los roles de género.

En relación con los RFE, se evidencia una correlación positiva y moderada con los MSPH, lo que sugiere que las personas que adjudican rasgos típicamente femeninos a las mujeres (cariñosas, maternales y sensibles) tienen un mayor nivel de aceptación frente a los MSPH. Estos resultados presentan similitud con estudios anteriores donde se identifica a la variable con otro término: sexismo benevolente y hostil (Janos & Espinosa, 2018; Walfield, 2021). De ese modo, si una mujer involucrada en una situación de violencia sexual cumple con roles estereotipados femeninos (v.g. cariñosas, maternales y sensibles), es más posible que las personas la reconozcan como víctima y jamás pueda ser considerada agresora (Walfield, 2021). Por el contrario, si una mujer transgrede el rol de género tradicional (es seductora o provocativa), se le revictimiza e, incluso, se considera a la violencia sexual como un castigo (Janos & Espinosa, 2018). Se demuestra que las personas que mantengan una visión ambivalente del rol de la mujer se orientarán hacia una actitud paternalista o por el contrario, de castigo en el caso que las mujeres no respondan a los patrones de conducta que la sociedad determina (Valencia, 2022).

Respecto a los RFE, se demuestra una correlación directa y moderada con MSPM, esto indica que las personas que atribuyen cualidades estereotipadas femeninas estarían frente a un nivel elevado de aceptación de mitos sobre el papel de la mujer en el contexto de

violencia sexual. Lo anterior, es coherente con estudios previos, donde abordó este fenómeno bajo la nomenclatura de sexismo benévolo (creencias sutiles estereotipadas sobre inferioridad hacia las mujeres); además, cabe acotar que no se prefirió este concepto porque ve a la mujer como víctima y esto es parte de la construcción de los mitos de violencia sexual (Janos & Espinosa, 2018). Además, existe evidencia para suponer que las creencias asociadas al género y los mitos acerca de la violación son factores que detonan la culpabilización hacia la víctima con premisas de que su vestimenta refleja una disposición sexual (Burt, 1980; Rerick et al., 2019).

En relación con los RME y los MSPM se revela una correlación directa y moderada. Aquello demuestra que las personas que confieren características estereotipadamente masculinas a los varones (autoritarios, fuertes, poco sensibles e infieles) poseen un mayor nivel de aceptación frente a MSPM en la violencia sexual. Estos resultados poseen similitud con anteriores estudios en los que se observó que, al validarse la masculinidad tradicional, se aceptan los mitos sobre violencia sexual en las que el cuerpo femenino es considerado un objeto para el placer de otros (Pacheco & López, 2019). Asimismo, se evidencia que los roles de género tradicionales determinan el papel de víctima o agresor en mujeres y hombres (Janos & Espinosa, 2015). De hecho, los jóvenes universitarios acepten actitudes de opresión femenina, se manifestará el pensamiento acerca de la imposibilidad del varón de ser víctima de una violencia sexual debido a su sexo (Albornoz & Tipiana, 2022).

En cuanto a los RTVM y la aceptación de mitos tanto para mujeres como para hombres la correlación es positiva y grande, dicho de otro modo, las personas que mantengan creencias estereotipadas acerca del cuidado y atención de la mujer hacia sus parejas, así como el resguardo y agresividad por parte de los varones estarían aceptando en igual medida los mitos acerca de la violencia sexual. Lo mencionado apoya conceptualmente a los

resultados encontrados en la presente investigación y permiten indicar que las personas que aceptan la masculinidad tradicional también aceptan los mitos de violación (Mencía, 2020).

Las investigaciones actuales han encontrado resultados importantes acerca de la AMVS y roles de género respecto al sexo. Los hallazgos indican que la mayor diferencia ocurre en la variable RTVM, cuya diferencia es grande en el caso de los hombres. Ello evidencia que los varones están perpetuando la creencia acerca de los roles tradicionales estereotipados acerca del papel que desempeñan los hombres y mujeres en una relación de pareja. En dicha variable se percibe a los varones como protectores y hábiles para el cortejo amoroso, mientras que una infidelidad por parte de las mujeres resulta imperdonable y se les adjudica la obligación de atender a sus parejas (Saldívar et al., 2015). Esto es coherente con lo mencionado por Angelone et al. (2015), ya que los hombres estarían atribuyendo la culpa y el placer hacia la víctima minimizando la culpa del agresor en caso de ser hombre (Rerick et al., 2019).

Siguiendo la misma línea, en relación con RFE y RME, ambas variables muestran una diferencia de tamaño grande, lo que evidencia que los varones mantienen los roles estereotipados femeninos y masculinos con una tendencia mayor en contraste con las mujeres. Ello muestra evidencia de que los varones tienden a adjudicar características como fuerte, mujeriego, racional y quién representa la autoridad a los de su mismo sexo; mientras que a las mujeres les confieren características como buena educadora de hijas e hijos, quién se realiza al convertirse en madre, cariñosa y capaz de cuidar a los enfermos. Estos resultados son similares a lo encontrado por Rebollo et al. (2012) y Pacheco y López (2019) quienes explican la diferencia importante en las tendencias por el hecho de que los varones tienden a validar la construcción estereotipada de la masculinidad que, por consiguiente, los coloca en un rol activo-dominante. Asimismo, los jóvenes que aprueben creencias machistas,

basado en estereotipos de género, como el varón jefe de hogar o poseer superioridad masculina, también aceptarían ideas no fundamentadas sobre violencia sexual (Albornoz & Tipiana, 2022).

En relación con los MSPH y MSPM se encontró una diferencia mediana, esto quiere decir que los varones tienden a puntuar más alto en AMVS y roles de género. Este hallazgo es congruente con lo descrito por Janos y Espinosa (2018) respecto a los MSPM, donde los hombres puntúan significativamente más alto. Sin embargo, los autores mencionan que es probable que puntúen bajo debido a ítems que refieren violencia sexual sin contacto físico (Janos & Espinosa, 2015).

Acerca de las implicancias teóricas, el estudio identifica a los roles de género como predictor de la AMVS en el contexto universitario, puesto que las creencias distorsionadas sobre los roles se encuentran muy presentes en los estudiantes y justifican las conductas que implican violencia sexual (Boira et al., 2017; Macas, 2017). Aquello es congruente con el hecho de que se tolera la violencia sexual ejercida por hombres debido a la prevalencia de los roles tradicionales masculinos en universitarios e incluso, ellos mismos tienden a ser inmunes a las consecuencias emocionales y sociales de la violencia sexual (Zamudio et al., 2017). En relación con las implicancias prácticas, se espera que los resultados puedan ser utilizados para considerar la importancia de los roles de género masculino en los planes de prevención e intervención del área de orientación psicopedagógica de las universidades, puesto que se ha demostrado su relación con la prevalencia y AMVS (Zamudio et al., 2017). A partir de ello, resulta conveniente los planes de prevención dirigidos a varones, puesto que, a pesar de los cambios en la actitud de los jóvenes universitarios en la actualidad, la prevalencia de una concepción distorsionada de la masculinidad genera conductas de riesgo en hombres y violencia en la relación entre los sexos (Torres et al., 2021). A nivel social, es

importante desarrollar lo anteriormente mencionado para reducir la brecha de género y el sexismo asociado a la violencia de género, brindando un espacio social propicio para los estudiantes universitarios donde exista la posibilidad de romper con el ciclo de la violencia.

A pesar de los resultados obtenidos, el estudio presenta las siguientes limitaciones. En primer lugar, el tamaño de la muestra fue insuficiente, por lo que se recomienda ampliar el tamaño muestral en futuras investigaciones con la finalidad de evaluar la estabilidad de los resultados. En segundo lugar, al ser un estudio con muestreo no probabilístico no permite generalizar los resultados, por ello se recomienda en futuros estudios utilizar muestreo probabilístico. En tercer lugar, no se dispone de una versión adaptada de *la Escala de Roles de Género y Diversidad* al contexto peruano, por lo que se recomienda una revisión a profundidad de las propiedades métricas de la escala. En cuarto lugar, hay que mencionar la representatividad de la muestra en cuanto a las carreras de los estudiantes, debido a que se presentó un porcentaje superior de estudiantes de Psicología. Respecto a ello, se recomienda investigar la relación de estas variables considerando la proporcionalidad de diferentes carreras en próximas investigaciones.

En conclusión, se identificó la relación existente entre AMVS y roles de género, donde se encuentra una mayor relación entre la aceptación de mitos y la adjudicación de características típicamente masculinas a los hombres. Además, las personas que mantienen roles femeninos estereotipados demuestran mayor aceptación de mitos tanto como para el papel de las mujeres como de los hombres. También, quienes presenten mayores estereotipos masculinos, aceptarán en mayor medida los mitos entorno a el rol de la mujer dentro de la violencia sexual. Por último, se encontró una mayor aceptación de mitos de violencia sexual en los varones como consecuencia de su tendencia a perpetuar los roles de género.



## Referencias

- Aggarwal, C. (2017). An Introduction to Outlier Analysis. In *Outlier Analysis* (pp. 1–34). Springer International Publishing. [https://doi.org/10.1007/978-3-319-47578-3\\_1](https://doi.org/10.1007/978-3-319-47578-3_1)
- Albornoz, M., & Tipiana, K. (2022). Aceptación de mitos sobre la violencia sexual y actitudes hacia el machismo en jóvenes de la provincia de Ica. [Tesis de Licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio digital institucional UCV. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/88846>
- Amado, L., Fernández, J., Menéndez, M., & Vanzella, N. (2010). *Mitos que justifican la violencia doméstica* [Tesis de grado, Universidad de la República]. Conocimiento libre repositorio institucional. <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/2509>
- Angelone, D., Mitchell, D., & Grossi, L. (2015). Men's Perceptions of an Acquaintance Rape. *Journal of Interpersonal Violence*, 30(13), 2278–2303. <https://doi.org/10.1177/0886260514552448>
- Boira, S., Chilet, E., Jaramillo, S., & Reinoso, J. (2017). Sexismo, pensamientos distorsionados y violencia en las relaciones de pareja en estudiantes universitarios de Ecuador de áreas relacionadas con el bienestar y la salud. *Universitas Psychologica*, 16(4), 1. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-4.spdv>
- Bonett, D., Woodward, J., & Randall, R. (2002). Estimating p-values for Mardia's coefficients of multivariate skewness and kurtosis. *Computational Statistics*, 17(1), 117–122.
- Boserup, E. (1970). *Woman's role in economic development*. George Allen and Unwin Ltd
- Brownmiller, S. (1975). *Against our will: Men, Woman and Rape*. Penguin Books

- Burt, M. (1980). Cultural myths and supports for rape. *Journal of Personality and Social Psychology*, 38(2), 217–230. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.38.2.217>
- Cano, A., Quiroz, M., & Nájjar, R. (2017). College students in Lima: Politics, media and participation. *Comunicar*, 25(53), 71–79. <https://doi.org/10.3916/C53-2017-07>
- Castro, R. (2016). Violencia de género. *Conceptos Clave En Los Estudios de Género*, 1, 339–354.
- Cobo, R. (2019). La cuarta ola feminista y la violencia sexual. *Revista Universitaria de Cultura*, 22, 134–138. <https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/17716/134>
- Cohen, J. (1992). A power primer. *Psychological Bulletin*, 112(1), 155–159. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.112.1.155>
- Delgado, M., Sánchez, M., & Fernández-Dávila, P. (2012). Atributos y estereotipos de género asociados al ciclo de la violencia contra la mujer. *Universitas Psychologica*, 11(3), 769–777. <https://www.redalyc.org/pdf/647/64724634007.pdf>
- Ferguson, C. (2009). An effect size primer: A guide for clinicians and researchers. *Professional Psychology: Research and Practice*, 40(5), 532–538. <https://doi.org/10.1037/a0015808>
- Fernández, M. (2019). El acoso sexual en la universidad. *Discursos Del Sur, Revista de Teoría Crítica En Ciencias Sociales*, 4, 63–78. <https://doi.org/10.15381/dds.v0i4.16997>
- Giron, K. y Vilchez, C. (2022). *Aceptación de mitos sobre violencia sexual según variables sociodemográficas en adultos de Piura*. [Tesis de Licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio digital institucional UCV. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/85523>

- Heilman, M. (2012). Gender stereotypes and workplace bias. *Research in Organizational Behavior*, 32, 113–135. <https://doi.org/10.1016/j.riob.2012.11.003>
- Janos, E. (2015). *Representaciones y mitos sobre la violencia sexual y su relación con el sexismo ambivalente* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Institucional de la PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/6587>
- Janos, E., & Espinosa, A. (2015). Representaciones sociales sobre roles de género y su relación con la aceptación de mitos y creencias sobre la violencia sexual. *LÍMITE Revista Interdisciplinaria de Filosofía y Psicología*, 10(33). <https://revistalimite.cl/index.php/limite/article/view/38>
- Janos, E., & Espinosa, A. (2018). Sexismo ambivalente y su relación con la aceptación de mitos sobre la violencia sexual en una muestra de Lima. *Revista de Investigación Psicológica*, 19, 61–74. [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2223-30322018000100006&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2223-30322018000100006&script=sci_arttext)
- John, N., Casey, S. E., Carino, G., & McGovern, T. (2020). Lessons Never Learned: Crisis and gender-based violence. *Developing World Bioethics*, 20(2), 65–68. <https://doi.org/10.1111/dewb.12261>
- Macas, E. (2017). *Adaptación y validación de la sexual myths scale en estudiantes universitarios españoles*.
- Mair, P., & Wilcox, R. (2020). Robust Statistical Methods in R Using the WRS2 Package. *Behavior Research Methods*, 52, 464–488.
- Mencía, A. (2020). Aceptación de la violencia de género en docentes de escuelas públicas. *Revista Caribeña de Investigación Educativa (RECIE)*, 4(1), 81–91. <https://doi.org/10.32541/recie.2020.v4i1.pp81-91>

- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2019). *Programa Nacional para la Prevención y Erradicación de la Violencia contra las Mujeres e Integrantes del Grupo Familiar-AURORA*. <https://www.gob.pe/aurora>
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP). (2021). *Estadísticas del MIMP: Línea 100*. <https://www.mimp.gob.pe/omep/estadisticas-atencion-a-la-violencia.php>
- Money, J., & Ehrhardt, A. (1973). *Man & woman, boy & girl: Gender identity from conception to maturity*. Jason Aronson.
- Money J., Hampson, J & Hampson J. (1955). An examination of some basic sexual concepts: the evidence of human hermaphroditism. *Bull Johns Hopkins Hosp*, 97(4):301-19.
- Organización Panamericana de la Salud. (2013). Comprender y abordar la violencia contra las mujeres. Violencia sexual. *Comprender y Abordar La Violencia Contra Las Mujeres. Violencia Sexual.*, 12. <http://www.svri.org/nacional.pdf> [http://www.paho.org/hq/index.php?option=com\\_m\\_](http://www.paho.org/hq/index.php?option=com_m_) <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/6/2505/14.pdf>
- Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227–232. <https://doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>
- Pacheco, B., & López, J. (2019). “Ella lo provocó”: el enfoque de género en la comprensión de la violencia escolar. *Revista de Investigación Educativa*, 37(2), 363–378. <https://doi.org/10.6018/rie.37.2.321371>
- Rebollo, M., Piedra de la Cuadra, J., Sala, A., Cantó, S., Saavedra, F. J., & Bascón, M. (2012). La equidad de género en educación. Análisis y descripción de buenas prácticas educativas. *Revista de Educación*, 358, 129-152. <http://hdl.handle.net/11441/31370>

- Rerick, P., Livingston, T., & Davis, D. (2019). Rape and the Jury. In *Handbook of Sexual Assault and Sexual Assault Prevention* (pp. 551–571). Springer International Publishing. [https://doi.org/10.1007/978-3-030-23645-8\\_33](https://doi.org/10.1007/978-3-030-23645-8_33)
- Reynolds, A. (2017). The effects of rape myth acceptance and gender role beliefs on perceptions of date rape. *MMU Psychology Journal*. <https://e-space.mmu.ac.uk/619248/>
- Rogero, C., & Tartaglia, S. (2019). The Effect of Sexism and Rape Myths on Victim Blame. *Sexuality & Culture*, 23(1), 209–219. <https://doi.org/10.1007/s12119-018-9549-8>
- Saldívar, A., Díaz, R., Reyes, N. E., Armenta, C., López, F., Moreno, M., Romero, A., Hernández, J., & Domínguez, M. (2015). Roles de Género y Diversidad: Validación de una Escala en Varios Contextos Culturales1. *Acta de Investigación Psicológica*, 5(3), 2124–2147. [https://doi.org/10.1016/S2007-4719\(16\)30005-9](https://doi.org/10.1016/S2007-4719(16)30005-9)
- Saldívar, G., Jiménez, A., Gutierrez, R., & Romero, M. (2015). La coerción sexual asociada con los mitos de violación y las actitudes sexuales en estudiantes universitarios. *Salud Mental*, 38(1), 27–32.
- Saldívar, G., Ramos, L., & Saltijeral, M. T. (2007). La aceptación de la violencia y los mitos de violación en estudiantes universitarios: Diferencias por sexo, edad y carrera. *Revista de La Facultad de Medicina UNAM*, 50(2), 71–75.
- Soto, O. (2012). Rol del sexismo ambivalente y de la transgresión de estereotipo de género en la atribución de culpa a mujeres víctimas de violencia de pareja. *Acta Colombiana de Psicología*, 15(2), 135–148. <https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/971/1/v15n2a13.pdf>
- Stoller, R. (1966). *Sex and Gender: The Development of Masculinity and Femininity*. Karnac

Books.

- Superintendencia Nacional de Educación Universitaria. (2016). *Reporte de egresados de pregrado por familia de carreras 2016*. <http://www.sunedu.gob.pe/sibe/>
- Torres, L. (2018). *Interiorización de los estereotipos de género en la sociedad argentina y el ideal de belleza en los mensajes publicitarios* [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. Biblioteca Complutense. <https://eprints.ucm.es/47905/1/T39985.pdf>
- Torres, L., Navarro, N., & Nabor, M. (2021). Masculinidad: una mirada a los universitarios. *Simbiosis, Revista de Educación y Psicología*, 1(2), 53–65.
- United Nations International Children’s Emergency Fund. (2017). *A familiar face: Violence in the lives of children and adolescents*. <https://www.unicef.org/reports/familiar-face>
- Valencia, G. (2022). *Sexismo ambivalente y aceptación de mitos sobre la violencia sexual en adultos del distrito de Chorrillos*. [Tesis de Licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio digital institucional UCV. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/100026>
- Ventura-León, J., Peña-Calero, B. N., & Burga-León, A. (2022). The effect of normality and outliers on bivariate correlation coefficients in psychology: A Monte Carlo simulation. *The Journal of General Psychology*, 1-18.
- Ventura, J. (2020). Pearson Winsorizado: un coeficiente robusto para las correlaciones con muestras pequeñas. *Revista Chilena de Pediatría*, 91(4), 4. <https://doi.org/10.32641/rchped.vi91i4.2300>
- Walfield, S. M. (2021). “Men Cannot Be Raped”: Correlates of Male Rape Myth Acceptance. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(13–14), 6391–6417.

<https://doi.org/10.1177/0886260518817777>

Zamudio, F., Andrade, M., Arana, R., & Alvarado, A. (2017). Violencia de género sobre estudiantes universitarios (as). *Convergencia*, 24(75), 133–157.

<http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405->

[14352017000300133&script=sci\\_abstract&tlng=pt](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-14352017000300133&script=sci_abstract&tlng=pt)

## Apéndice A

### Ficha sociodemográfica

Estimado participante, responda con total sinceridad las siguientes preguntas con un aspa (x).

Sexo	Mujer ( ) Hombre ( )
Edad	_____ años
Lugar de procedencia	Lima ( )  Provincia ( ) _____  Extranjero ( ) _____
Carrera en curso	Psicología ( ) Administración ( ) Derecho ( ) Comunicaciones ( ) Ingeniería ( )
Ciclo en curso (en números)	


Muchas gracias por su colaboración, recuerde que las respuestas serán totalmente anónimas.



## Apéndice B

### Autorización del uso de instrumentos

Re: Permiso aceptación de mitos sobre la violencia sexual

 Erika Janos Uribe <ejanos@pucp.pe>  
Vie 30/10/2020 12:28 ↶ ↷ → ...

Para: Usted  
CC: Agustin Espinosa Pezzia; nicolepf1602@gmail.com

Hola Malena,


Claro que cuentas con nuestra autorización.

Saludos,  
Erika Janos

El vie., 30 de octubre de 2020 10:45 a. m., malena alva <[malena.alva@hotmail.com](mailto:malena.alva@hotmail.com)> escribió:  
Buenos días, tengo el agrado de comunicarme con ustedes debido a las diferentes investigaciones acerca de las creencias y mitos de la violencia sexual en el contexto peruano, específicamente en la escala construida en el 2015. Soy Malena Alva Cáceres, estudiante de psicología en la UPC y me encuentro realizando tesis junto a mi compañera Nicole Pérez Falconi de la misma casa de estudios. Como estudiantes, quisiéramos pedir permiso para utilizar la escala de Aceptación de mitos sobre la violencia sexual en nuestra investigación acerca de las dimensiones de femineidad - masculinidad y la aceptación de mitos de violencia sexual en universitarios.

Quedo pendiente  
Saludos,

Malena Alva Cáceres

 **Alicia Saldívar** 20:13 (hace 1 hora)  
para mí ▾

Hola, Malena. Buenas tardes.

Muchas gracias por escribir. Pueden usar la escala sin problema, solo citando la fuente de la que tomaron el instrumento.

Les deseo mucho éxito. Quedo atenta a su evolución.

Saludos desde México.

Alicia Saldívar.

...

--  
Dra. Alicia Saldívar Garduño  
Profesora-Investigadora T.C.  
Universidad Autónoma Metropolitana - Iztapalapa  
Cubículo H-134  
Tel. 58 04 46 00 ext. 2772

## Apéndice C

### Consentimiento informado

#### DOCUMENTO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

**Título del trabajo de investigación:** Aceptación de mitos sobre la violencia sexual y roles de género en estudiantes universitarios de Lima

**Nombres de los investigadores:** Nicole Andrea Pérez Falconi y Malena Gioconda Alva Cáceres

#### 1. Introducción

A usted se le está invitando a participar de este proyecto de investigación el cual busca identificar la relación entre aceptación de mitos sobre la violencia sexual y roles de género según sexo en universitarios de Lima Metropolitana.

En el presente documento de consentimiento informado usted encontrará información importante relacionada a la aceptación de mitos sobre la violencia sexual y roles de género, lo que se le pedirá a usted que haga, los riesgos y/o beneficios de su participación, entre otros aspectos que le permitirán decidir si participa o no. Lea detenidamente este documento y siéntase usted con la libertad de hacer las preguntas que considere necesarias, comunicándose con los investigadores a través de los contactos al final del documento.

Si usted decide participar de esta investigación, deberá informar mediante la elección de una de las opciones al final del documento.

#### 1. Justificación del estudio

La presente investigación es conveniente y se justifica teóricamente, debido a que se busca identificar un componente importante en la explicación de la aceptación de mitos sobre la violencia sexual, a partir de que estos se expresan como estereotipos dentro de los roles de género. Respecto al valor teórico, es probable que los roles de género puedan contribuir a completar el cuadro de los factores que perpetúan la aceptación de los mitos sobre el abuso sexual. De la misma manera, a pesar de que existen diversas fuentes con información acerca de la violencia sexual, es escaso el número de investigaciones donde se pone en evidencia la auto percepción, puesto que resulta frecuente que se generen juicios de valor hacia los demás sin poder evaluar las propias creencias. Asimismo, es relevante en el contexto actual, considerando el crecimiento exponencial anual de casos de violencia sexual, debido a que la comprensión de esta relación de variables permitirá, a nivel social, proponer alternativas de promoción y prevención para disminuir este crecimiento.

#### 2. Procedimientos del estudio

Para el presente estudio se le pedirá que complete una ficha breve de datos generales, así como responder a los cuestionarios de aceptación de mitos sobre la violencia sexual y roles de género

#### 3. Riesgos

La realización del presente estudio no ocasionará ningún tipo de riesgo físico, psicológico y/o social para los participantes.

#### **4. Beneficios**

La participación en el presente estudio no implicará el recibimiento de algún pago o beneficio económico o material.

#### **5. Confidencialidad de la información**

La confidencialidad de la investigación estará garantizada en el sentido de que las respuestas brindadas por cada participante serán anónimas, así como sus identidades.

#### **6. Contacto en caso de consultas o comentarios**

Contacto con los investigadores:

Para comunicarse con los investigadores de este estudio, podrá hacerlo con Nicole Pérez Falconi, [u201611992@upc.edu.pe](mailto:u201611992@upc.edu.pe) o al teléfono 985345172 y Malena Alva Cáceres, a través del correo electrónico [u201611295@upc.edu.pe](mailto:u201611295@upc.edu.pe) o al teléfono 956729588

Contacto con el asesor

Para contactar al asesor de este estudio José Luis Ventura puede escribir al correo electrónico [pcpjven@upc.edu.pe](mailto:pcpjven@upc.edu.pe)

#### **Comité de ética**

Si usted tiene alguna duda sobre el estudio o siente que sus derechos fueron vulnerados, puede contactar al Presidente del Comité de Ética en Investigación de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, Mg. ~~Ilce~~ Casanova Olortegui al teléfono 313-3333, anexo 2678 o al correo electrónico [pcnuscas@upc.edu.pe](mailto:pcnuscas@upc.edu.pe)

El comité de ética está formado por personas externas al proyecto de investigación, cuya función es velar que se respete la dignidad y derecho de los participantes, según el diseño y desarrollo de la investigación.

## Apéndice D

### Escala de Aceptación de Mitos sobre la Violencia Sexual

- 1: Totalmente de acuerdo
- 2: De acuerdo
- 3: En desacuerdo
- 4: Totalmente en desacuerdo

Ítem	1	2	3	4
1. Los silbidos y piropos en la calle no son violencia sexual				
2. Las mujeres que usan ropa seductora (faldas cortas, escotes, ropa apretada) tienen parte de la culpa si se convierten en víctimas de violencia sexual porque están provocando a los hombres.				
3. Una mujer tiene parte de la culpa de ser víctima de violencia sexual si está coqueteando con un hombre.				
4. Una mujer tiene parte de la culpa de ser víctima de violencia sexual si camina sola por lugares oscuros y peligrosos.				
5. Una mujer tiene cierta responsabilidad de ser víctima de violencia sexual si no se aleja del agresor después de una experiencia anterior de violencia.				
6. La razón por la que algunas personas cometen actos de violencia sexual es porque antes han sido víctimas de ello.				
7. Una mujer solo sería capaz de realizar actos de violencia sexual si antes ha sido víctima.				
8. Las mujeres pueden controlar mejor sus impulsos sexuales, por eso no suele agredir sexualmente a otras personas.				

9. Aquellas personas que realizan actos de violencia sexual tienen enfermedades mentales.				
10. Una mujer no podría agredir sexualmente a un hombre				
11. Una mujer no tiene necesidad de agredir sexualmente a un hombre, ya que los hombres siempre están dispuestos a tener relaciones sexuales.				
12. Los hombres que son víctimas de violencia sexual suelen ser o parecer homosexuales.				
13. Las víctimas de violencia sexual son personas sumisas que no saben defenderse.				
14. Los hombres tienen impulsos sexuales que son difíciles de controlar, por eso pueden agredir sexualmente a otra persona.				
15. La violencia sexual se presenta, sobre todo, en los estratos socioeconómicos bajos.				
16. El acoso sexual callejero solo es violencia sexual cuando hay un contacto físico (ej. Tocamientos indebidos).				
17. Las mujeres de realizan actos de violencia sexual suelen ser lesbianas que adoptan el papel “activo” o de “hombre” en una relación.				
18. Para que se dé un acto de violencia sexual siempre debe de haber un contacto físico.				
19. La única forma de que un hombre sea víctima de violencia sexual es estando inconsciente, ya que de otra forma podría defenderse.				
20. Un hombre solo puede ser víctima de violencia sexual siendo un niño.				

## Apéndice E

### Escala de roles de género y diversidad

- 1: Totalmente en desacuerdo
- 2: En desacuerdo
- 3: Ni en acuerdo ni en desacuerdo
- 4: De acuerdo
- 5: Totalmente de acuerdo

Ítem	1	2	3	4	5
1. La mujer tiene mayor capacidad para cuidar de los enfermos					
2. Una madre es más cariñosa que un padre					
3. Una mujer se realiza hasta que se convierte en madre					
4. Una mujer posee mayor fortaleza emocional que un hombre					
5. Un hombre necesita de varias parejas sexuales					
6. Una familia funciona mejor si el hombre establece las reglas					
7. Un hombre es más racional que una mujer					
8. Un hombre es menos sensible que una mujer					
9. La mujer tiene habilidades innatas para el quehacer doméstico					
10. Una buena mujer debe atender a su pareja					

11. El hombre es más hábil que la mujer para cortejar					
12. Los hijos y las hijas son mejor educados por una madre que por un padre					
13. Un hombre es infiel por naturaleza					
14. Un hombre verdadero no muestra sus debilidades					
15. Un hombre verdadero no muestra sus sentimientos					
16. Un hombre es más agresivo que una mujer					
17. La infidelidad es imperdonable en una mujer					
18. El hombre debe proteger a la familia					

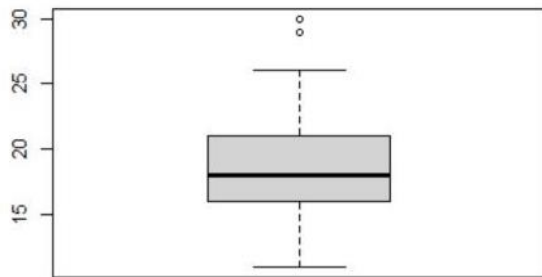
## Apéndice F

Test	Factores	Estadísticos	<i>p</i>	Normalidad
Shapiro - Wilk	MSPM	.98	.01	No
	MSPH	.90	<.00	No
	RFE	.96	-	No
	RME	.83	<.00	No
	RTVM	.94	<.00	No

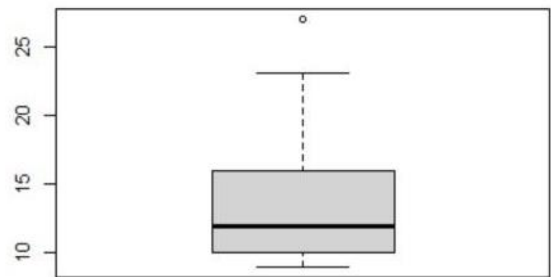


## Apéndice G

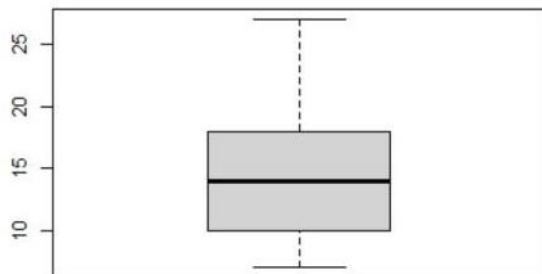
Mitos sobre el papel de mujer



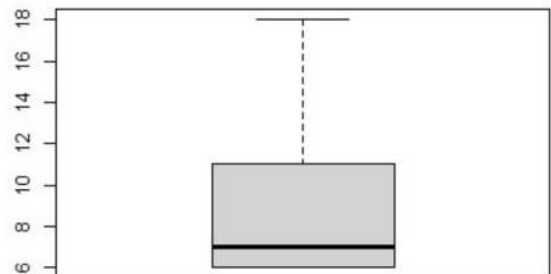
Mitos sobre el papel de hombre



Roles femeninos



Roles masculinos



Roles tradicionales

